



国家汉办/孔子学院总部
Hanban / Confucius Institute Headquarters

CINCO MILENIOS DE CARACTERES CHINOS

汉字五千年

中石 题

Cinco milenios
de caracteres chinos

汉字五千年

于右任

西班牙文翻译：刘京胜 孙 宇 吴 恺 尹晓通 张 雯

西班牙文审定：Isidro Estrada

责任编辑：杨 晗

封面设计：北京大盟文化艺术有限公司

印刷监制：韩少乙

图书在版编目 (CIP) 数据

汉字五千年：西班牙文 / 《汉字五千年》编委会编. —
北京：华语教学出版社，2009
ISBN 978-7-80200-645-4

I. 汉… II. 汉… III. 汉字—汉语史—西班牙文 IV. H12

中国版本图书馆CIP数据核字 (2009) 第147214号

汉字五千年

©华语教学出版社

华语教学出版社出版

(中国北京百万庄大街24号 邮政编码 100037)

电话：(86)10-68320585

传真：(86)10-68326333

网址：www.sinolingua.com.cn

电子信箱：hyjx@sinolingua.com.cn

北京外文印刷厂印刷

2009年 (16开) 第一版

(西班牙文)

ISBN 978-7-80200-645-4

定价：98.00元

COMITÉ DE REDACCIÓN

Asesor general

Xu Jialu

Director

Xu Lin

Redactores

Mai Tianshu Chen Shi Ma Jianfei Zhao Guocheng

Wang Yongli Hu Zhiping Xie Gang

Gao Xiaomeng Jiang Yandong

Guía académica

Xu Jialu Li Xueqin Yue Daiyun Zhang Han

Mai Tianshu Wang Ning Gong Yushu

Guía para la redacción


Mai Tianshu

Escritores

Liu Junwei Duan Jun Yi Xin

Cheng Leping Li Ning Gao Nan

Yang Man Qiu Yu



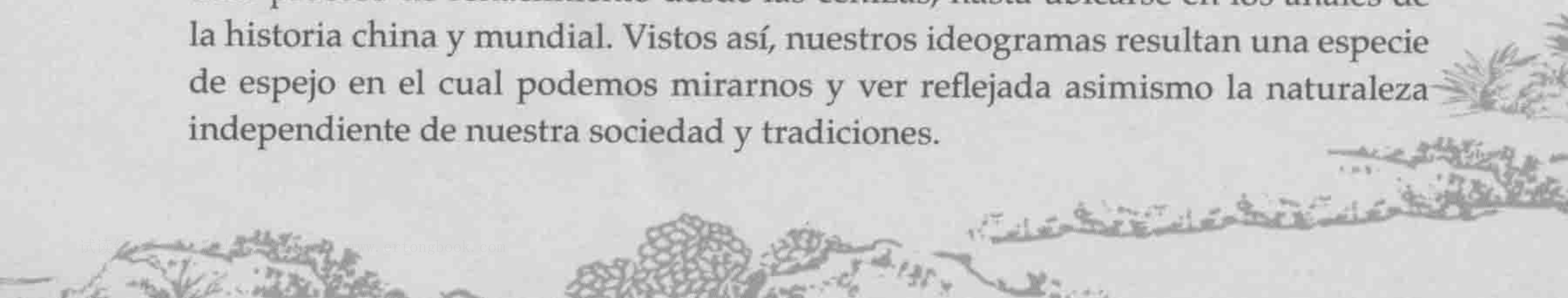
En septiembre de 1793, tras un año de largo y penoso viaje, llegó a China una nutrida comitiva comercial británica, encabezada por George Mac Cartney, lord de Inglaterra. El grupo llegó con la misión de efectuar una audiencia con el entonces emperador Qianlong, de la dinastía Qing. Aquél sería el primer encuentro oficial entre un imperio desarrollado con posesiones ultramarinas y una antigua monarquía continental.

Para esta visita, el Gobierno británico de la época preparó en calidad de obsequios 590 inventos y creaciones que representaban lo más avanzado del desarrollo científico del momento. El envío incluía aparatos de astronomía y geografía, relojes de cuerda, las más modernas armas de fuego, réplicas a escala de carros tirados por caballos y de barcos, entre otros. La enorme delegación estaba integrada además por 135 científicos, pintores, topógrafos, doctores y 650 generales, soldados y marineros.

Sin embargo, la sorpresa que causó a los funcionarios de la dinastía Qing, y al pueblo en general, la numerosa representación británica, fue menor que la aprensión de comprobar que entre aquellos casi mil huéspedes, sólo con uno de ellos podían establecer cierta comunicación en chino. Por tanto, el primer gran problema entre las partes derivaba de cómo entenderse debidamente. Es hecho hartamente conocido que en aquella época apenas un centenar de personas del mundo occidental eran capaces de utilizar el idioma chino. A este desconocimiento había contribuido en gran medida el prolongado período de aislamiento que China había vivido con respecto al resto del mundo, un aislamiento que asimismo incidió la decadencia constante del poderío del país. Para la fecha del encuentro con la delegación del imperio británico, el país asiático vivía en medio de una desastrosa situación política, que ponía en peligro la integridad del territorio nacional. Tan adversa coyuntura histórica tampoco le fue ajena al desarrollo de los caracteres que conforman el sistema de escritura china.

Por fortuna, el paso del tiempo ha demostrado ser un inmejorable bálsamo para curar las desgarraduras que dejó la historia. A comienzos del siglo XXI, los caracteres chinos reciben la bienvenida de un mundo muy distinto al de aquel entonces. Hoy pasan de 40 millones las personas que en diversas latitudes estudian el idioma chino. Y esta cifra, cabe destacar, es apenas una primera señal, pues el actual fervor mundial por aprender esta lengua permite augurar una verdadera avalancha de seguidores.

Desde el mencionado 1793 hasta la fecha han transcurrido poco más de doscientos años, durante los cuales los caracteres chinos han protagonizado un gradual proceso de renacimiento desde las cenizas, hasta ubicarse en los anales de la historia china y mundial. Vistos así, nuestros ideogramas resultan una especie de espejo en el cual podemos mirarnos y ver reflejada asimismo la naturaleza independiente de nuestra sociedad y tradiciones.



Primera Edición 2009

ISBN 978-7-80200-645-4

Copyright 2009 por Sinolingua

Publicado por Sinolingua

Calle Baiwanzhuang, N°. 24, Beijing, 100037, China

Telf: (86)10-68320585

Fax: (86)10-68326333

<http://www.sinolingua.com.cn>

E-mail: hyjx@sinolingua.com.cn

Impreso por la Imprenta de Lenguas Extranjeras de Beijing

Impreso en la República Popular China



ÍNDICE

Capítulo I Maravilla de la humanidad
pág. 1

Capítulo II Cielo elevado, río largo
pág. 22

Capítulo III Luminosos rayos del sol
pág. 44

Capítulo IV Espíritu de la nacionalidad china
pág. 68





El sentimiento hecho tinta Capítulo V

pág. 90

Tesoro bajo el Cielo Capítulo VI

pág. 116

Renacimiento desde las cenizas Capítulo VII

pág. 142

Eterna fragancia Capítulo VIII

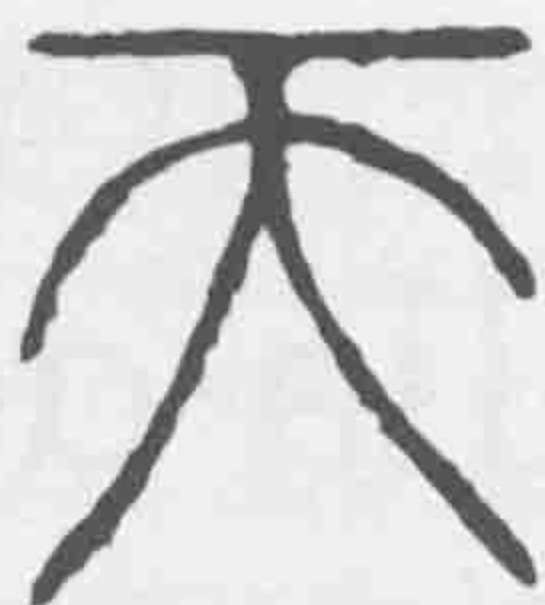
pág. 164



Capítulo I

Maravilla de la humanidad





Tian

“Naturaleza” de la “Unión armoniosa entre la naturaleza y la humanidad”

Shuo Wen Jie Zi (primer diccionario chino de caracteres y etimología de caracteres): “Naturaleza, parte superior del cuerpo”.

Un día de marzo de 1899, al profundizar en una excavación en Irak, el arqueólogo alemán Robert Johan Koldewey vio surgir ante sus ojos la enorme base de un templo conservado de manera íntegra.

La base tenía siete pisos y cada uno de sus lados medía 87,78 metros de largo. Se afirma que para edificarlo se necesitaron 58 millones de ladrillos. El edificio semejaba un cíclope, que sentado contemplaba el territorio de lo que una vez fuera Mesopotamia, extendida entre los ríos Eufrates y Tigris. Esta visión hizo pensar a los arqueólogos que habían dado con la Torre de Babel, que en la *Biblia* se describe como “La Ciudad”.

Según el *Antiguo Testamento*, los antepasados del ser humano hablaban un lenguaje común en tiempos remotos. Como no había dificultad para comunicarse, decidieron fundar la ciudad de Babilonia, en Mesopotamia.

◆ *Maurizia Sacchetti, profesora de la Universidad de Oriente, de Nápoles, Italia*

Babilonia era una ciudad muy rica, a la cual sus gobernantes quisieron dotar de edificios que duraran para siempre. Con este presupuesto, se dispusieron a erigir una enorme torre que llegara hasta el cielo, como tributo a la genialidad humana, capaz de codearse con el mismo poder divino.

Sin embargo, los arquitectos no dejaban de preguntarse si aquella estructura elevada a las alturas, no enojaría a Dios. ¿Podrían los mortales disputarle el poder a su Hacedor sin mayores consecuencias?



Cuadro al óleo que describe la construcción de la Torre de Babel.

◆ **Yang Huilin, profesor del Instituto de Cultura de la Universidad del Pueblo de China (Renda)**

Ante lo que consideró una muestra de soberbia humana, Dios respondió haciendo que los hombres empezaran a hablar distintos idiomas, con lo cual introdujo un elemento de perenne discordia entre ellos, al punto de imposibilitar el necesario entendimiento común. Así, los que laboraban en la Torre de Babel se vieron un buen día incapaces de transmitirse las ideas entre ellos. La obra se detuvo y, finalmente, quedó abandonada.

◆ **Maurizia Sacchetti, profesora de la Universidad de Oriente, de Nápoles, Italia**

Esta historia es ilustrativa de cómo Dios se servía de los denominados milagros para dejar sentada su superioridad con respecto al ser humano. La construcción de la torre quedó inconclusa. Desde entonces, en Occidente "Babel" equivale a caos.

Esta leyenda es la más antigua conocida que recoge el influjo lingüístico sobre la sociedad. Pero, ¿hasta qué punto podríamos sostener que la humanidad antigua se valía de una misma lengua para comunicarse?

Transcurridos tantos años, no es posible saber cómo fue el idioma más antiguo. Esta fábula constituye una expresión más del eterno deseo de la humanidad de lograr comunicarse entre todos sus grupos sin dificultades.



Jeroglíficos de Egipto.



Escritura cuneiforme de Babilonia.



Caracteres harappa de la India.

Hoy día ya sabemos que las cuatro civilizaciones más antiguas del mundo se desarrollaron de manera independiente, y que su fusión e intercambios se produjeron muchos años después. Todos los idiomas, y sus correspondientes vocablos, se desarrollaron en ambientes de civilizaciones independientes.

Los descubrimientos arqueológicos posibilitan al ser humano un acercamiento sin límites a sus antepasados. Si elaboramos un mapa de la distribución de los caracteres existentes en el siglo XV a.n.e. conforme a los registros históricos, podremos comprobar que el mundo queda subdividido en las cuatro grandes civilizaciones antiguas, que de Oeste a Este comprenden los jeroglíficos de Egipto, la escritura cuneiforme de Babilonia, los trazos harappa de la India y los *jiaguwen* (huesos y caparzones inscritos) de China. Los expertos arqueológicos han detectado que si bien estos caracteres originales clásicos, los más antiguos de la humanidad, no pueden trasladar la totalidad del contenido etimológico de cada idioma, al menos han sido suficientes para condensar a través de los siglos las informaciones más relevantes acerca de cada lengua.

◆ **Zhou Youguang, lingüista y filólogo**

La forma más antigua de escritura se asocia a los dibujos, es decir, a la reproducción gráfica de formas circundantes. Por eso, los caracteres iniciales se parecían mucho a las cosas que querían expresar. Por ejemplo, el carácter del sol era un trazo redondo, pero con distintas variantes de redondez. El de la luna presentaba a este satélite de forma incompleta. El ideograma del ser humano asumido a capricho del escriba.

De hecho, hace unos cuatro a cinco mil años, los habitantes ribereños de estos ríos y lagos, sin previo acuerdo, tuvieron la idea de registrar e intercambiar estos signos gráficos, actividad que les permitió conocerse mutuamente a través de ellos. Los trazos que dejaron ellos, son los mismos que hoy en día, conservados desde la antigüedad, nos permiten obtener una visión sobre el modo de vida en épocas tan remotas.



Jiaguwen de China.

Los jeroglíficos de Egipto, la escritura cuneiforme de Babilonia, los ideogramas harappa de la India y los *jiaguwen* de China parecen torres construidas por el ser humano para comunicarse con el Cielo, como monumentos capaces de conservar la energía y los avances de la humanidad en el desarrollo de la escritura. Los mismos, impulsándose a reverenciar a nuestros antepasados, moldean nuestra esencia espiritual y creando lazos culturales entre las distintas nacionalidades.

De las cuatro escrituras antiguas concebidas por otras tantas civilizaciones, tres han desaparecido. ¿Qué hizo entonces que los caracteres chinos se conservaran hasta hoy día?

Ren

“Humanidad” de la “Unión armoniosa entre la naturaleza y la humanidad”

Shuo Wen Jie Zi: “Humanidad, más noble entre el Cielo y la Tierra”.

Hace cinco mil años, Mesopotamia prosperaba en medio de verdes bosques. Durante muchos años, las tribus que la habitaron conquistaron a otras tribus y más tarde fueron a su vez conquistadas ellas mismas. Sus tierras fértiles fueron quedando cubiertas de limo por las periódicas inundaciones de las cuencas de los ríos Eufrates y Tigris, hasta dejar sepultada lo que una vez fuera la brillante civilización de los sumerios.

En el siglo I antes de nuestra era, los sumerios grababan signos cuneiformes en tablillas de barro. Con el tiempo, esta escritura cedió lugar a letras y caracteres escritos sobre papel de papiro. Más adelante, los signos cuneiformes tan ampliamente usados en Mesopotamia, así como su cultura representativa, desaparecieron cubiertos por el polvo, quedando sepultados hasta el año 1472, mil y quinientos años después.

En 1472, al visitar Isfahán, la capital de la Persia antigua, un italiano vio

los signos esculpidos en la pared de las ruinas del palacio imperial. Lleno de dudas y con copias de los signos, regresó a su pueblo natal, donde nadie prestó atención a su descubrimiento.

◆ *Giuseppina Merchionni, profesora de la Universidad del Sagrado Corazón, de Italia*

Transcurridos 140 años después del primer descubrimiento de la escritura cuneiforme, otro italiano, llamado Cireca, realizó un importante hallazgo: una escritura cuyos signos semejaban estrellas, de posible origen egipcio. Cireca llevó el hallazgo a Europa.



Libro funerario escrito sobre papel de papiro.

¿Qué representaban estos signos primitivos? Esa pregunta atrajo la atención de la Europa Renacentista, donde la vuelta al clasicismo y el imperio de la razón vivían su apogeo, y de ahí el interés por beber de nuevo en las fuentes originarias de las civilizaciones. A pesar de esta situación propicia, sin embargo, la pregunta siguió pendiente para los expertos europeos por espacio de varios cientos de años. Así, hasta que el descubrimiento de una enorme roca arrojó la luz necesaria para desentrañar lo hasta entonces inexplicable.

◆ *Gong Yushu, profesor del Instituto de Lenguas Extranjeras de la Universidad de Beijing*

Dicha roca es conocida como la Inscripción de Behistún, esculpida sobre un precipicio de la

aldea del mismo nombre, en el actual Irán. En el año 519 a.n.e., después de derrotar la rebelión de los nueve reyes traidores, el rey Darío ordenó grabarla con el propósito de encomiar sus propios méritos y virtudes y alabar sus triunfos. La inscripción está grabada en tres idiomas: elamita, babilónico y persa antiguo.



Inscripción de Behistún.

◆ **Liu Jian, investigador del Instituto de Historia Mundial de la Academia de Ciencias Sociales de China**

Para alabar la autoridad suprema del rey persa, la inscripción quedó sobre un acantilado, lo que impedía a los transeúntes leer lo escrito detalladamente. Quizás por este motivo durante más de 2.300 años nadie le prestó atención.

Así hasta que, en 1835, la piedra atrajo la curiosidad de un joven general británico. Su nombre era Henry Rawlinson. El curioso Rawlinson hizo copias sobre cuñas de esta inscripción y las llevó a Europa. Tras 12 años de estudios, logró leer el idioma persa antiguo. Con el tiempo, consiguió leer asimismo las versiones elamita y babilónica del texto.

Los caracteres cuneiformes, perdidos desde hace 1.500 años, habían desconcertado a los europeos durante más de 300 años. Finalmente, la "clave" de Behistún arrojó luz sobre lo desconocido, y permitió que saliera a relucir la hasta entonces misteriosa civilización mesopotámica.

¡La historia a veces se nos revela de forma sorprendente! Sirva de ejemplo el caso de las majestuosas Pirámides de Giza, construidas a orillas del río Nilo más de cinco mil años atrás. Antes del siglo XIX nadie sabía quién las había construido. También se desconocían por completo las maravillas que yacían enterradas bajo la arena amarilla.

En el siglo V, los conquistadores provenientes de Europa cerraron los últimos templos sagrados del Egipto antiguo y prohibieron el uso del idioma y de la escritura de los faraones. Por lo tanto, la arena amarilla continuó cubriendo aquellos tesoros de la civilización antigua como fatalismo.

Transcurridos mil años, se mantenía el manto de la leyenda sobre las Pirámides. En mayo de 1798, Napoleón Bonaparte, al frente de una enorme flota y más de 50.000 hombres, dirigió una expedición militar a Egipto. Más de 150 científicos, eruditos y artistas le acompañaron en esta aventura singular.

La expedición propició otro gran hallazgo, con lo cual se confirmó una vez más que, para bien o para mal, casi todos los grandes secretos de la historia del mundo oriental se han descubierto ante el empuje occidental. En ese sentido, la escritura jeroglífica del antiguo Egipto no fue excepción.



Pirámides de Egipto.

En julio del año siguiente, cuando los soldados franceses construían trincheras en un pequeño poblado llamado Rosetta, cerca del río Nilo, encontraron la famosa "Piedra Rosetta," de la cual se dice que es capaz de hablar.

◆ *Yan Haiying, profesora de la Facultad de Historia de la Universidad de Beijing*

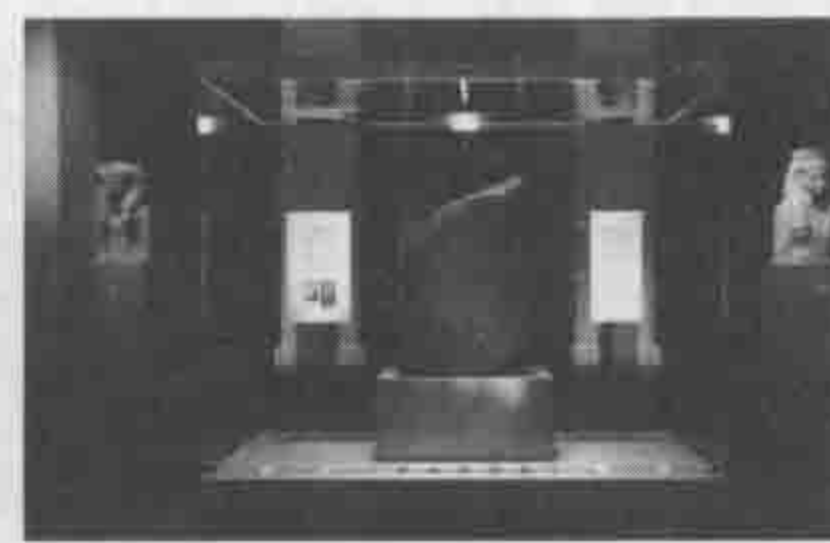
En ese momento, los soldados de Napoleón quedaron tan sorprendidos que dejaron caer las herramientas con las que estaban excavando. Enseguida informaron del hallazgo a los lingüistas del contingente, quienes, tras cuidadosa observación, detectaron que en la piedra aparecía n tres escrituras distintas en sendos bloques de signos, una de las cuales era el griego. Dedujeron que la escritura jeroglífica y signos demóticos (una forma abreviada de la escritura hierática) representaban el mismo contenido. Con el tiempo, la Piedra Rosetta se convirtió en pieza "clave" para conocer la escritura egipcia.

Hoy en día, la piedra está colocada a la entrada de la sala de Egipto del Museo Británico, con un letrero que reza: "Trofeo de guerra del ejército británico".

La Francia de Napoleón apenas pudo mantener su presencia en Egipto por un par de meses. En la batalla de septiembre de 1799 contra Gran Bretaña, al pie de las pirámides, "la Piedra Rosetta" cayó en manos de los británicos. Desde esa época, expertos de ambos países han vivido enzarzados en una constante polémica acerca de quienes fueron los primeros en desen-



Sitio donde se descubrió la "Piedra Rosetta".



"Piedra Rosetta" expuesta a la entrada de la sala de Egipto del Museo Británico.

trañar los secretos de la piedra.

El físico británico Thomas Young no demoró mucho en descifrar el contenido de la Piedra Rosetta, entre cuyos signos identificó varios nombres griegos. Sin embargo, estos nombres no aportaron gran claridad a la hora de explicar el surgimiento y desarrollo de la antigua civilización de Egipto.

Un cambio positivo se produjo en Francia transcurridos más de 20 años. En 1822, el talentoso egiptólogo y lingüista Jean-Francoise Champollion, que dominaba más de diez lenguas antiguas, consiguió grandes avances en este terreno.

◆ *Yan Haiying, profesora de la Facultad de Historia de la Universidad de Beijing*

En los caracteres egipcios, no sólo hay signos fonéticos; también los hay con un sentido. Otra parte de los signos parece haber desempeñado la misma función que los radicales en los caracteres chinos, o sea, eran



Champollion



Thomas Young

signos limitados. Como consecuencia, puede decirse que Champollion dio con el método correcto para descifrar este lenguaje. Por otro lado, el talentoso lingüista fue la primera persona en identificar los nombres de farones del antiguo Egipto. En consecuencia, Champollion superó a Thomas Young en dos aspectos.

Aunque perdió la Roca Rosetta a manos de Inglaterra, Francia consiguió superar a su vecino geográfico en el empeño por descifrar la escritura jeroglífica. Tal logro permitió divulgar secretos que habían permanecido sepultados por espacio de dos mil años:

“Los labios de mi hija son como botones de loto, sus senos, frutos de mandrágora, y sus brazos de jade, semejan ramas de vid. Sus ojos son tranquilos como almendras y sus cejas se entrelazan como varillas de sauce”.

Lo cierto es que, antes de que se descubrieran los *jiaguwen*, la infancia de los caracteres chinos, al igual que las remotas dinastías, yacía enterrada completamente bajo el suelo de arena amarilla. En el otoño de 1899, año en que se descubrió la Torre de Babel, Wang Yirong, jefe de Guozijian (Colegio Imperial Central) enfermó de paludismo, por lo que pidió a un sirviente que le comprara medicina china en Dongrentang, fuera de Xuanwumen. Al preparar el cocimiento medicinal, le llamaron la atención los restos de “huesos fosilizados” que venían en el paquete medicinal.